

Cree que la DC está ansiosa de establecer lazos de comunicación con las FF.AA. para despejar prejuicios

Eugenio Ortega se propuso como una gran meta "pensar de nuevo la política"

OSCAR SEPULVEDA.
En febrero del año pasado, Eugenio Ortega estaba pasando sus vacaciones en el mar. Había dejado la Secretaría Ge-

neral de la Democracia Cristiana, donde había vivido un proceso que él consideró muy enriquecedor. Y tenía una idea resuelta en la cabeza desde hacía un

tiempo: la responsabilidad de los partidos en las crisis institucionales. Se puso entonces a leer numerosos libros sobre historia de Chile.

Y, activado por lo que él había visto en su tiempo del ex Presidente Eduardo Frei, un gran líder de historia de Chile y un gran convencido de que los políticos debían conducir su acción enmarcada en las responsabilidades pasadas de la historia para actuar con realismo, Eugenio Ortega se dio la meta para una gran tarea: Pensar de nuevo la política. Su esfuerzo se tradujo en un libro que lleva en mismo título y que será publicado a mediados de julio por Editorial Aconcagua.

El libro es una preloja, porque precisamente durante su estancia, Ortega aprendió que no importan tanto las prescripciones como escuchar opiniones de la gente. El mismo libro aplicará como candidato a diputado por Talca. Insiste de que el sector principal no sea el voto del pueblo, por lo que dedicará el mayor tiempo a escuchar los planteamientos de la gente común. Con el mismo espíritu, el ensayo preloja que lleva el mismo título fue una dedicación a "mi mujer Carmen Frei Ruiz Fajó, a mis hijos, a mis padres y a los padres de Carmen".

Al iniciar su estudio, Ortega comenzó algo que le pareció clave: "La situación tiene una visión de la política centrada en la corrupción de la fuerza y una visión centrada en la cooperación y consenso entre los seres humanos. Esto es un problema muy existencial, y de la historia chilena también. O insistimos para la cooperación o lo hacemos para anular el conflicto, y el manejo de la corrupción de fuerza es naturalmente conflictivo y hasta guerrero".

Para explicar esa autonomía, son dos presiones: Machiavelli, estudioso de la lógica del poder, y Rousseau, que muestra el estado natural y la tolerancia entre los hombres.

—¿Cuál fue su motivación central para plantear "pensar de nuevo la política"?—

—En primer lugar, una auto-crítica de mi propia experiencia y de la experiencia que he vivido Chile en estos años, y también de los pasados. En particular una afirmación de que quien no es capaz de descubrir su su historia, en un futuro, tanto personal, de su tiempo, como país, no es capaz de proyectar al futuro. Pienso de nuevo en la obligación de una persona madura, de revisar lo que allí está. En también sobre la osadía de poner en cuestión sus propias creencias y eso es muy importante en los tiempos que vivimos, en que ha habido muchos cambios. En Chile ha habido muchos fracasos, muchas experiencias que vale la pena dar el desafío de pensar de nuevo la política.

—¿Y le siente como un problema colectivo o más bien personal?—

—Hay una situación cultural bastante en el país. El chileno me-



Eugenio Ortega, consejero nacional de la DC.

compa a una revisión. La experiencia mundial y latinoamericana también nos está apostando en ese sentido.

—No es paradójico que a quienes antes de serse partidistas, hoy se estén recién planteando una nueva forma de abordar la política?—

—Yo creo que esto es un proceso, que ha tenido la calidad de lo que se llama una fertilización cruzada, es decir, aperturas que vienen de diferentes pensamientos, ideologías, partidos, iglesias, y que va madurando. Pienso, por ejemplo que la crisis del socialismo histórico, el replanteamiento de Gorbachov, la nueva orientación política que está tomando Europa, la crisis de la democracia en América Latina, ha ido ayudando a la autorreflexión y renovación del pensamiento político. Por eso, no me parece que sea tarde.

—Al hacer esta revisión, ¿qué elementos resultan?—

—Primero, que las crisis políticas en Chile han sido crisis que

nacen naturalmente de los partidos políticos, desde mediados del siglo pasado. Los partidos arrastran a crisis nacionales. Hoy se debe a que hemos tenido una enorme tendencia al fraccionamiento de los partidos, y eso lleva a polarizaciones internas y a conflictos de grupos o personas que terminan por desmoronarse a los partidos y, a su vez, generan efectos sobre la política nacional. Otras características han sido la ideologización y los preceptos excluyentes; la manipulación por los partidos de la sociedad civil y la falta de autonomía de las organizaciones sociales; la falta de capacidad de los partidos para tener visiones nacionales, que involucran a todos los sectores: a los trabajadores y a los empresarios, a los ricos, a la clase media y a los pobres, a los de izquierda y a los de derecha; la falta de normas que rijan la vida de los partidos y que tiendan a la solución de los conflictos internos; y la falta de modernidad en los meca-

nismos de toma de decisiones.

—¿No es esta descripción de problemas a superar, una crítica que se apunta a un partido?—

—Bueno, yo no trato de particularizar al PDC, pero no cabe duda de que en cierto sentido parte de mi autocritica implica a mi partido y a mi propia experiencia en la acción política al interior de él.

—Por ejemplo el proyecto ideológico globalmente también fue DC.

—Bueno, claro, creo que es un aprendizaje que el partido ha hecho. Hemos absorbido con la mayor conciencia que me fue posible. Por lo demás, el propio Frei tuvo una gran conciencia durante el gobierno y después del gobierno de que era un problema grave de su gestión.

—En cuanto a la capacidad de resolución de los problemas internos de manera consensual, también se les criticó mucho a su partido últimamente.

—Esa es justamente una de las críticas que nos podemos hacer todos, porque las normas consensuadas, que regulan la vida interna partidaria y los mecanismos que tienen que ver con los procesos políticos electorales deberían tener la mayor neutralidad y en ellos debería legarse la cooperación de todos las personas que expresen toda la pluralidad que hay en un partido. Pero aunque eso haya pasado en todos los partidos, también en todos creo que hay una alta conciencia sobre ese déficit. A futuro debemos lograr una ley de partidos, que rija para todos, que ayude a regular los conflictos y evite la tendencia permanente al fraccionamiento.

—¿Y qué usted al año 88, mientras escribía su libro, y paralelamente en el país se agudizaba la polarización por el plebiscito?—

—Según según por Chile. De un lado la prolongación de la dictadura y las graves consecuencias económicas generaban condiciones para una rebelión popular de masas. Eso me decía la sensación de que íbamos a entrar al siglo XXI con todos nuestros problemas no resueltos: un régimen político conservador, sin acuerdo entre civiles y militares, con un conflicto de clases potencial y un Chile que se nos iba de las manos.

"Me gustaría ir a las academias militares"

En un momento de renovación de la política, el tema de las Fuerzas Armadas es uno de los que más preocupa a Eugenio Ortega. "Debemos aprender mucho de los militares, no en un sentido ideológico, sino como personas", dice. "Me encantaría entrar a las academias militares a conocer, a conocer sus planteamientos, a tener la sensibilidad que ellos tienen y que nosotros los civiles no tenemos. Por eso nos equivocamos mucho en el mensaje que entregamos a las FF.AA., no siendo que las comprendamos a fondo y es un punto demasiado importante".

que más me se le agota y que eso es una de las "grandes barreras que tiene este país". Sostuvo que el gobierno de la DC no tuvo una visión acertada en el tema militar, porque en ese período se rompió la tradicional buena relación que había entre la DC y las FF.AA. y hoy "los militares nos tienen desconfianza". Insistió que es indispensable conversar mucho entre civiles y militares para eliminar los malos prejuicios. Asegura que su partido "está ansioso de establecer un buen clima, abierto, sincero, no manipulador ni instrumentalizador, entre las FF.AA. y la civilidad".

Eugenio Ortega se propuso como una gran meta "pensar de nuevo la política" [artículo] Oscar Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ortega Riquelme, Eugenio, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eugenio Ortega se propuso como una gran meta "pensar de nuevo la política" [artículo] Oscar Sepúlveda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile